

Conferencia Cooperativa Interamericana

Se celebró del 6 al 11 de Noviembre en Bogotá (Colombia). Esta es la primera del género que se efectúa. El fin primordial era reunir a los representantes de Cooperativismo Americano—tanto latino como sajón— con el fin de estudiar el establecimiento de un organismo cooperativo interamericano.

Los patrocinadores de este evento ha sido la CCC (Confederación Cooperativa del Caribe): organismo eficiente de desarrollo cooperativista en la zona del Caribe. Nació de uno de los Congresos Internacionales Católicos de Vida Rural. Ya en sus estatutos se preveía esta ampliación a toda la América. Para vializarlo se reunieron en San José de Costa Rica, en Julio de 1961. Allí determinaron convocar esta reunión. Dos motivos les movieron principalmente: trazar un plan de acción para extender el Cooperativismo a través del Continente por ajustarse mejor a “los requerimientos de un orden social cristiano”; y estudiar la posibilidad de encauzar parte del plan “Alianza para el Progreso”, a través del sistema cooperativo.

Detrás de la CCC, como detrás de esta conferencia, ha estado siempre la mano invisible de la Liga de Cooperativas de Estados Unidos. Con su ayuda financiera y técnica han colaborado desinteresadamente en ambas empresas.

Sesión inaugural

La sesión inaugural se tuvo en el Salón Elíptico del Capitolio Nacional. Presidió el Sr. Presidente de la República, Dr. Alberto Lleras Camargo. Abrió la sesión el Presidente de la CCC, Sr. Luis A. Suárez. Palabras breves de agradecimiento a Colombia y de sentido constructivo. Destacó el sentido de urgencia de esta conferencia con la frase: “Si no lo hacemos, quizás jamás tengamos otra oportunidad”.

A continuación habló el Sr. Watkins, Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional. Advirtió que no venía a hablar, sino a observar la realidad latino-americana, como estudio preliminar para futuras ayudas.

En nombre del Movimiento Cooperativo Colombiano habló el Dr. Francisco Luis Jiménez. Pidió que nos sintiésemos en casa e insistió en la idea básica del Cooperativismo, que el pueblo debe ayudarse a sí mismo para estructurar una sociedad justa.

A continuación habló el Presidente de la República. Breve discurso, improvisado de siete minutos. Sencillo, afectuoso. Recordó las vicisitudes del Cooperativismo colombiano, y advirtió lo “mucho que los colombianos necesitamos saber en esta materia”.

Tras su discurso se retiró el Presidente y subió a la tribuna, en representación de las delegaciones extranjeras, el Ldo. Marcial Solís H. En estilo vibrante presentó al Cooperativismo como el salvador único de América.

Por la noche en el salón rojo del hotel Tequendama se ofreció una comida a las delegaciones e invitados. Signo de alta distinción y buen ambiente. Como orador de la noche habló el Sr. Jerry Whorrhis, Director Ejecutivo de la Liga de Cooperativas de Estados Unidos. Jerry es el alma de la ayuda material y espiritual de la Liga a este Congreso y a la CCC. Es un apóstol de la cooperación y habló como un creyente en estas ideas.

Primera sesión plenaria

De nuevo en el salón rojo del hotel Tequendama se abrió la sesión. Esta vez la decoración no eran platos y vasos, sino mesas y aparatos traductores sobre ellas. Tras leerse el reglamento por el que iba a regirse la Conferencia, se procedió a la elección de la mesa directiva. Fue elegido Presidente el Colombiano Dr. Francisco Luis Jiménez.

A continuación fueron pasando los representantes de las diferentes delegaciones e instituciones gubernamentales, organismos oficiales internacionales e instituciones privadas interesadas en el Cooperativismo. Cada delegado consumía un turno de 10 minutos como máximo.

Detalles más salientes de las diferentes actuaciones.

Quienes tienen el Cooperativismo más avanzado, se presentan con humildad y vienen a aprender, como Argentina, U.S.A., Canadá; y Puerto Rico.

Quienes poseen un cooperativismo menos desarrollado, en tiempo y en vitalidad, con fuertes vínculos de tipo gubernamental, defienden su cooperativismo. Así México y Bolivia.

La tónica general del cooperativismo latinoamericano, salvo contadas excepciones, es que es muy nuevo y apenas acaba de nacer. Es un fenómeno de los últimos 10 años.

Hubo un par de delegaciones que hicieron gala de demagogía, y hasta se permitieron ciertas expresiones de sabor filosófico marxista, tan opuesto al cooperativismo.

Detalle muy significativo. Casi todas las delegaciones culpaban de la debilidad de sus respectivos movimientos a la falta de créditos exteriores para el financiamiento de sus cooperativas. Como consecuencia, inculpaban y suplicaban al mismo tiempo, a los Estados Unidos y al plan “Progreso para la Alianza”. Incluso sugerían la inevitabilidad de revoluciones, si los americanos se descuidaban o el plan Kennedy no trabajaba a su gusto. Nunca hemos visto con anterioridad cooperativistas que se olvidasen tan claramente de su fuerza interna y del espíritu constructivo de lucha. Había demasiada mendicidad. Sobre todo, si se considera que el problema básico de la

América Latina es la falta de una estructura cooperativa a través de la cual se canalice una ayuda en gran escala.

Lo que necesita América Latina es una fuerte inversión de dinero nacional y extranjero en la financiación de planes de Educación cooperativa para crear estructuras cooperativas. En este sentido es ejemplar el plan presentado por CUNA (Federación de Cooperativas de Crédito de los Estados Unidos). En un trabajo de 40 páginas intitulado "Un programa que puede contribuir al desarrollo de los países de América Latina" presentan un programa para cada país y estudian su costo. Cada nación es objeto de un análisis dividido en: objetivos, situación presente, modo de realizar los objetivos, y estimado anual del costo del programa.

Este lenguaje de programas precisos, de planes concretos hubiésemos querido escuchar de los labios de los cooperativistas. Desgraciadamente no sucedió así. Se oyeron muchas generalidades, se echó la culpa a los americanos por falta de ayuda, se demagogizó bastante, y no se presentaron planes concretos con objetivos y medios para conseguirlos, con recursos nacionales e internacionales. Hasta tal punto llegó el climax que el representante del Banco Interamericano de Desarrollo, a través del cual se va a dar la ayuda del plan "Progreso para la Alianza", en vez de limitarse en su presentación a unas palabras de saludo, se vió obligado a explicar detalladamente el susodicho plan, para evitar mal entendidos que se habían deslizado hasta el momento.

De nuevo en estas sesiones volvió a hablar el Dr. Watkins, Presidente de la Alianza Cooperativa Internacional. Insistió en la idea de que nada se puede hacer en cooperativismo sin personal entrenado.

Comisiones

Cinco fueron las comisiones en que se dividieron los congresistas para estudiar los problemas del Cooperativismo en América. Reforma Agraria y Cooperativismo; Educación Cooperativa; Estado y Cooperativas; Integración Cooperativa Internacional y Financiamiento de Cooperativas.

Cada una de ellas tenía un estudio que iba a servir de base a las discusiones. Entre los trabajos presentados, los que más llamaron la atención fueron el de "Cooperativismo y Reforma Agraria", por Robert W. Hudgens, presidente del International Development Services, Inc. Desgraciadamente el autor no pudo asistir ni presidir la comisión como estaba previsto. El otro trabajo fue el del P. Mc Donald. Tanto impresionó este trabajo a los participantes en esta comisión que pidieron en sus conclusiones la aceptación de esa ponencia por la Conferencia, y una expresión de pesar al Padre por no haberle tenido presente.

El trabajo fue intenso en todas las Comisiones, pero de una manera especial en la de In-

tegración Cooperativa Internacional, como preparación de las resoluciones más básicas que se iban a aceptar en la Plenaria.

Plenaria

El Jueves, día 9 por la tarde, de nuevo en el salón rojo del Tequendama, se inició la Plenaria de Conclusiones. El Presidente de cada Comisión las leía. No se discutían ni se aprobaban por la Asamblea. Los que tenían algo que objetar o precisar, lo presentaban por escrito a la Presidencia. Esta lo leía en público, pero sin derecho a discusión. Un comité de coordinación tuvo a su cargo la preparación del informe final. Este sistema dejó perplejos a muchos de los participantes, y se le objetó como no muy democrático.

De la lectura de las diferentes conclusiones hubo algunas que podemos calificar de trascendentales. En primer lugar, está la creación de la O.C.A. (Organización Cooperativa de las Américas). La creación de un Banco Cooperativo Interamericano, en un plazo breve. Fundación de un Instituto Cooperativo Interamericano.

Tras la lectura de las conclusiones se inició una larga discusión sobre la forma de integrar el Comité organizador de la OCA. Según la mayoría, había que aprovechar la CCC (Confederación Cooperativa del Caribe) por razones de experiencia y eficiencia. Añadir un comité de 5 ó 6 personas que trabajasen con ellos en la estructuración de la OCA. Se aceptó por fin el comité de cinco, formado de la siguiente manera; un delegado por Estados Unidos y Canadá; otro por México; otro por Centro América; y dos por Sudamérica.

Sesión de clausura

El Sábado 11 de Noviembre se tuvo la sesión de clausura. Se leyó el informe de la Comisión Coordinadora. Las conclusiones tuvieron una forma definitiva.

A continuación el Senador Humphrey, representante especial del Presidente Kennedy, habló durante 70 minutos. Su estilo fue directo y sincero. Espuso con crudeza los errores americanos en la América Latina, pero advirtió que los errores llevan siempre compañía. Optó por la solución rápida de los problemas que conocemos bien.

Analizó el problema de los precios en materias primas. Consideró como necesaria la implantación de la Reforma Agraria, condición previa para cualquier tipo de ayuda. Advirtió a las clases acomodadas de América Latina la obligación que tenían de producir el cambio con su dinero y su dedicación, si no quieren perecer.

El Ministro del Trabajo de Colombia clausuró la conferencia con un discurso lleno de sentido cooperativo, social y cristiano.

Y como broche final se tuvo un banquete en el club militar ofrecido por las cooperativas de Colombia a las delegaciones e invitados.

Rasgos salientes

La organización de la Conferencia, fue excelente, excepto en la puntualidad y distribución del material disponible.

Como detalle interesante, háy que notar que no se invocó a Dios como es costumbre en las reuniones de esta índole en Estados Unidos, Canadá, Puerto Rico y otros países. Esto provocó una moción ardiente del P. Parrilla, delegado de Puerto Rico. La delegación de la Argentina se retiró en son de protesta, por la moción del Padre. Por fin en la sesión de clausura se dió un minuto de silencio (?) para que cada uno orase en el lenguaje de su religión. Más tarde escribiremos largamente sobre este asunto analizando el problema. Basta por hoy señalar que se confundió por la delegación Argentina y algunas otras personas, dos conceptos: neutralidad e irreligiosidad. El P. Parrilla pedía una invocación a Dios sin herir credos religiosos, pero rompiendo el velo de ateísmo que flotaba sobre aquella Asamblea.

La madurez demostrada por la delegación de Puerto Rico, fue notable. Responsables directos de esta magna Asamblea, se supieron mantener en segundos planos, en cuanto a exhibicionismo, no en cuanto a trabajo. Supieron responder con serenidad y con razones al ataque de tipo político que les lanzó el representante del Brasil con lengua demagógica al impugnar la designación de P. R. como sede de la futura OCA por inestabilidad política.

La Prensa de Bogotá se hizo eco de la Conferencia, pero no se mostró excepcionalmente amplia en sus informaciones. Pormenorizó con lujo de detalles la sesión de clausura. Pero en el transcurso de la reunión estuvo más bien fría, llegando incluso algunos días a ignorarla totalmente. Esa era la opinión común entre los asistentes. En las largas esperas se veía el ansia con que la gente rebuscaba la prensa capitalina, para decepcionarse con las sobrias notas, arrinconadas en páginas interiores.

A mi gusto existe una conclusión, que si se sabe desentrañar su significado, puede tener un alcance mayor para el cooperativismo latinoamericano, que incluso la misma creación de la OCA. Es la primera conclusión de la Comisión de Educación cooperativa.

En estilo ondulante, tan característico de conclusiones de Congresos y conferencias, se expresa así.

"1.—Que, la Conferencia Cooperativa Interamericana acepte y haga suya la ponencia del Reverendo Padre Joseph Alexander McDonald, aceptando como altamente conviene el sistema llamado de "educación de adultos" de la Universidad de San Francisco Javier en Antigonish, Nueva Escocia, Canadá, para ser puesto en prác-

tica en todo el hemisferio, acomodándolo a la realidad concreta de cada país".

En esta primera conclusión del Comité de Educación se da la fórmula práctica y viable para extender el cooperativismo en Latinoamérica. No es esta la ocasión de extendernos en su descripción. Señalemos sin embargo los pilares básicos del sistema. Se educa al adulto por medio del cooperativismo, a través de la técnica de los círculos de estudios. Le interesan en la solución de los problemas económicos por medio de fórmulas humanas y con la aplicación de sus facultades racionales. Aprovechan hasta el máximo los líderes voluntarios de la comunidad. Ponen la Universidad al servicio del pueblo y en contacto con él. Y buscan como fin una vida abundante y llena para todos en la comunidad.

Básicamente está descrito en la ponencia del P. McDonald. Se debería hacer una campaña a través de toda América para darlo a conocer en detalle. Este método transformó la vida de Nueva Escocia, y se aplicó con gran éxito en la provincia canadiense de Québec.

Puede trabajar con éxito en América Latina. El ejemplo de Puerto Rico es ilustrativo. Era voz unánime en el Congreso que Puerto Rico es ejemplo de cooperativismo en Latinoamérica. Cualquier cooperativista de la pequeña isla le puede contar a Usted que su movimiento —el nuevo, no el patriarcal antiguo— nació en el año 1945 a la sombra de la escuela de Antigonish. El P. McDonald dictó una serie de conferencias en la Universidad de Río Piedras, en los cursos de verano. Se entusiasmó un grupo de personas, los dirigentes nacionales comprendieron la idea, hicieron una visita a Antigonish, volvieron a trabajar en su patria, y comenzó así la nueva era del cooperativismo boricua.

La adaptación a Puerto Rico de este sistema ofrece un detalle altamente interesante para los pueblos latinos. Sobre el sistema puro de Antigonish demuestran cómo un gobierno tiene que colaborar en esta empresa sin matar el cooperativismo. Puede ser un buen ejemplo para los países en vías de desarrollo, que se enfrentan con el doble problema de crear un cooperativismo, y de que el gobierno tiene que ayudar a nacer, sin matarlo con su ayuda.

El saldo definitivo del Congreso ha sido extraordinario. Se hizo una realidad la integración cooperativa de América. Allí se produjo emocionalmente. Pero dentro de poco se verá institucionalizada con la creación de la OCA.

Y el futuro de la OCA? Dependerá del trabajo, de la dedicación y de la entrega de cada nación de América a la causa del Cooperativismo.

JOSE LLORENTE, S. J.